

... para traseo en el terreno de los nicaragüenses que la máxima autoridad de nuestro país...
 ... de las fuerzas armadas nicaragüenses...
 ... de nuestras decisiones...
 ... de la política nacional...
 ... de la política exterior...
 ... de la política económica...
 ... de la política social...
 ... de la política cultural...
 ... de la política científica...
 ... de la política deportiva...
 ... de la política turística...
 ... de la política de relaciones internacionales...

CUARTA TESIS: NICARAGUA ES HOY UN SATELITE DE LOS CUBANOS Y SOVIETICOS

... me hablaba nos han dicho tanto lo que...
 ... y nosotros mismos lo que...
 ... tener que hacer...
 ... que no tenemos que...
 ... que no respetamos la...
 ... que somos amigos...
 ... que todos los amigos...
 ... que nos han hablado...
 ... de Cuba la Unión Soviética...
 ... de nuestro orgullo nacional...
 ... de nuestras propias...
 ... de nuestra política...
 ... de nuestra economía...
 ... de nuestra cultura...
 ... de nuestra ciencia...
 ... de nuestra deporte...
 ... de nuestra turismo...

Está fresco en el recuerdo de los nicara--
guenses que la máxima autoridad de nuestro
país, en la hora del somocismo, era el Em-
bajador de los Estados Unidos. Nosotros -
luchamos, fundamentalmente, por ser dueños
de nuestras decisiones. Este es un princi-
pio de elemental orgullo nacional.

Esta afirmación de que Nicaragua está domi-
nada por los cubanos y los soviéticos pare-
ce basarse en un desconocimiento del orgu-
llo y la fuerza del sentir nacional de los
nicaraguenses. En honor a la verdad, y --
con pleno conocimiento de causa, puedo --
afirmar que ni el Embajador de la URSS, ni
el Embajador de Cuba, ni Fidel Castro -con
quien muchas veces hemos tenido la oportu-
nidad de conversar- ni el dirigente sovié-
tico Yury Andropov -con quien también he-
mos hablado- nos han dicho jamás lo que -
tenemos que hacer. Pensar lo contrario -
sería aceptar que no tenemos criterios --
propios, que no respetamos la sangre de -
nuestros mártires, que somos simples ma--
rionetas. Todos los amigos norteamerica-
nos con los que hemos hablado, son testi-
gos de nuestro orgullo nacional.

¿Quién de ustedes puede creer que noso---
tros no tengamos audacia y valor para to-
mar nuestras propias decisiones?. Si tu-

viésemos la deshonra de ser entreguistas
sin duda alguna, nos sería mucho más fá--
cil y más cómodo entregarnos al gobierno
de los Estados Unidos.

Nuestra política internacional es no-ali-
neada, tercermundista, y eso no nólo se -
mide a través de ocasionales votaciones -
en las Naciones Unidas, sino en toda la -
gama de relaciones que tenemos con países
europeos, asiáticos, africanos y, natural-
mente del continente americano.

Sólo el 8.8% de nuestro comercio exterior
en 1982 fué con los países socialistas. -
Con Europa Occidental o con los propios -
Estados Unidos comerciamos más del doble
que con todos los países socialistas jun-
tos.

¿Dónde está el dominio soviético y cubano?
En lo político somos extremadamente celo-
sos de nuestra independencia. En lo eco-
nómico tenemos relaciones cuatro veces ma-
yores con los países no-socialistas que -
con los socialistas.

De Cuba y la Unión Soviética hemos tenido
un trato respetuoso, sin condiciones de -
ningún tipo. Ese es el mismo trato que -
quisiéramos tener con los Estados Unidos,
un trato de respeto mutuo y cooperación.